

haciendo las maravillas que de él había que esperar. El contenido social del film, ejemplar. Ejemplar para los que, como el Everet Horton de la película que antes comentaba, dicen para despreciar a una persona «Habla como un comunista»... Y ejemplar para los que se improvisan en comunistas, preciosa postura cuya sinceridad se nota a leguas. Ya quisiéramos verlos abriendo una zanja, como la que abren los granjeros!... Ya quisiéramos verlos acudir lloriqueando al regazo de la primera mujer que llegara como llega Bárbara Pepper!... La fuerza de este film está en su honda calidad humana, en la verdad de su color, en la simpatía de sus personajes y en lo grande que luce en todo su propósito. Los dueños de campos desaprovechados se debieron sentir muy incómodos; y dirían de King Vidor, al salir: «He speaks like a communist!», nasalizando, en tono de escándalo.

Mayo

□ Si los almanaques se redujeran a predecir el tiempo probable, prescindiendo de los astrónomos, no dejarían de tener encanto en esas breves estampas donde cada uno de los elementos propicios a triunfar quedan infantilmente grabados con escenas de un solo personaje. Para la lluvia tímida de los primeros chubascos, un campesino que con su paraguas bajo el brazo, extiende la mano en la que le caen las primeras gotas. Para la tempestad, un pastor que recoge su hato ante la visión de una centella que raja el cielo. Para el buen tiempo, una damisela que se pasea, fresca de indumentaria, por un bosque cuajado de sombras y luces partidas por el ramaje. Cuando viene la sequía, una niña que riega sus macetas, cubierta con una gran pamelita florida, de flores artificiales. Cuando el calor aprieta, una mujer que entra en el mar, saltando y haciendo gestos de friolenta. Mayo es un mes que lo mismo puede quedar simbolizado por una de esas estampas, que por unas aleluyas integradas por todas ellas. Su variación es inesperada, sus trucos, insospechables. Hasta el

viento tendría su imagen, en una mujer que se retiene las faldas contra las rodillas, y un hombre que corre detrás de su sombrero rodante. Las aleluyas de mayo buscarían con toda gana al poeta que quisiera poner pareados sencillos y expresivos debajo de las escenas de todo el año revuelto. Es la gloria del zodiaco, dando vueltas sobre su centro, a todo meter.—JOAN DE SELVAS. ✓